

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
ARTÍCULOS	
Hércules: Contexto general y algunas consecuencias de su enorme popularidad actual Por <i>N. Grau García</i>	9
Dimensión política de las carreras de carros en Grecia Por <i>R. Álvarez Torregrosa</i>	21
La matanza de los partidarios de Cilón: un episodio sangriento en la antigua Grecia a través de las fuentes y la historiografía Por <i>J. A. Molina Gómez</i>	27
Las Vías romanas en la comarca del Noroeste de la región de Murcia. Estado de la Cuestión Por <i>F. Fernández Matallana</i>	35
Un ejemplo de Iglesia cristiana en tierra de moriscos: la parroquial de Crevillente Por <i>B. Mas Belén</i>	41
Investigación sobre la asistencia murciana: un estado de la cuestión Por <i>J. J. García Hourcade</i>	53
La Antropología de la pobreza de Oscar Lewis Por <i>J. García Albertus</i>	59
MAESTROS DE LA HISTORIA	
La obra de M. I. Rostovtzeff Por <i>G. Fernández</i>	63
NOTICIARIO	65
ENTREVISTA A DON A. M. HESPANHA Por <i>J.J. Ruiz Ibáñez</i>	71

TESTIMONIOS

El pensamiento de Ortega y Gasset 77

DIDÁCTICA

Los manuales de historia y sus problemas. El caso de Solón y sus planteamientos «manualísticos»
Por A. González Blanco. 81

LA BIBLIOTECA DEL ESTUDIANTE DE HISTORIA..... 93

RECENSIONES. 97

INDICE

PROLOGO
COMITÉ DE REDACCION
BIENVENIDO MAS JUAN GALLARDO
MARTIN CAVERO
Dimension politica de la cultura en el mundo actual
Por R. Alvarez Tostado
Las reformas de los siglos XVIII y XIX en la historia de las ideas y la historiografía
Por A. Molin Gómez
Las Yacimientos en la comarca del Noroeste de la región de Murcia Estado de la Cuestión
Por R. Fernández Molinero
El ejemplo de Iglesia cristiana en tierra de moriscos: la parroquia de Crevillente
Por R. Molin Balón
Investigación sobre la asistencia municipal: un estado de la cuestión
Por A. J. García Hurtado
La Antropología de la pobreza de Oscar Lewis
Por J. García Albarán
MAESTROS DE LA HISTORIA
La obra de M. J. Rostovtzeff
Por G. Fernández
NOTICARIO
ENTREVISTA A DON A. DE HERRANHA
Por A. Ruiz Ibañeta

ENTREVISTA CON EL PROFESOR DON ANTONIO MANUEL HESPANHA, INVESTIGADOR DEL INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIAIAIS DE LA UNIVERSIDAD DE LISBOA

JOSÉ JAVIER RUIZ IBÁÑEZ

Realizar una presentación del profesor Antonio M. Hespanha puede resultar tan peligrosa como innecesaria. Peligrosa por la imposibilidad de abarcar en unas pocas líneas su significado intelectual, e innecesaria, dado que su, tan grande como merecido prestigio internacional hace que abundar más sobre su persona pueda llevar estos renglones a unos indeseables y academicistas lugares comunes de sobra conocidos. Recordar, eso sí, que el pensamiento de Hespanha parte de una crítica de la historia del derecho y de la conceptualización histórica tradicional y que resulta extraordinariamente fecundo. Su trabajo aparece perfectamente asequible en obras traducidas al castellano como su *Vísperas de Leviatán. Instituciones y poder político. Portugal, siglo XVII* (Madrid, Taurus, 1990), el compilatorio *La Gracia del Derecho. Economía de la Cultura en la Edad Moderna* (Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1993) o en las diversas contribuciones en libros colectivos y revistas especializadas (destacando lógicamente el **Anuario de Historia del Derecho Español**). Es una auténtica suerte para nuestra Revista que el profesor Hespanha haya tenido la gentileza de concedernos esta entrevista, ya que, pese a realizarla un viernes trece¹, la claridad con que ha expuesto sus pareceres, da a la misma un valor añadido al mero de conceder una opinión ni teológica ni excluyente. De esta manera junto con el enriquecimiento personal que lo anterior supone, esta breve exposición invita al lector a adoptar una posición y una reflexión propias; iniciándose o continuando con uno de los debates medulares en torno a la historia hoy. Por eso, para quien ya haya realizado alguna aproximación a su obra, la breve entrevista que sigue, creo que servirá para proseguir un fecundo diálogo y para aquellas personas que entren por primera vez en contacto con él, la lectura atenta de sus respuestas seguro que resultará una experiencia alentadora y estimulante, que podrá dar lugar a reflexiones personales de gran valor.

José Javier Ruiz Ibáñez: ¿Cómo ve ahora mismo el oficio de historiador en el entorno de las Ciencias Sociales y en la situación política general?

Antonio Manuel Hespanha: Creo que la Historia y quizá la Antropología, tienen un papel fundamental en nuestro tiempo (quizá menos hoy que hace un par de años) porque en cada una de sus formas reaccionan contra un cientifismo realista dominante. Es decir, problematizan categorías del pensamiento actuales, formas actuales *naif* o ingenuas de entender las cosas, introduciendo una idea que a mí me parece fundamental, que es la idea de alteridad. Los antropólogos lo captan en las sociedades no europeas actuales, pero también habría que hacer una antropología (es decir, una visión distanciada) de la misma cultura europea, y los historiadores lo recogen en la experiencia

1 Día de mala suerte en Portugal.

del pasado. Con esto, son a veces voces incómodas porque subrayan lo arbitrario de los supuestos de la cultura, incluso en la ciencia actual.

JJRI: ¿Y la acusación habitual que presenta al historiador como legitimador del presente?

AMH: Bueno, desde este punto de vista es al revés, el historiador es un crítico bastante indigerible del presente, porque justamente muestra como el hombre ha sido diferente, como ha pensado diferente. Es curioso como la idea de ruptura (que es bastante antigua en la historiografía actual: cuarenta años por lo menos) ha tenido hasta hace bastante poco tiempo la importancia que se imaginaba, que hoy se ve que tiene. Como por ejemplo, ha podido convivir con la idea, además oriunda más o menos de la misma escuela, tan contraria a la idea de ruptura como es la idea de la historia como Ciencia; es decir, los *Annales* han introducido dos cosas totalmente distintas: por una parte la idea de proximidad entre historia y ciencias sociales (y al decir ciencias queremos decir un ideal de cientificidad objetiva y continua relacionado con una cierta estructura intemporal del espíritu humano) y por otra parte la idea de ruptura que destruye incluso la idea tradicional de ciencia.

JJRI: En este sentido, ahora mismo ¿cómo aceptaría la posición de la historia, como una historia posmoderna o volviendo a las raíces de la modernidad prekantiana?

AMH: Seguramente, creo esta historia a la que me refiero (que es una historia minoritaria, claro) es una historia posmoderna, si entendemos por modernidad lo que normalmente se entiende: racionalización, rigor único, rigor unidimensional. Esta historia es claramente una historia de la posmodernidad, ahora bien, es una historia de la posmodernidad ayudada por una comprensión profunda de la premodernidad; es decir en la comprensión profunda de la premodernidad nosotros nos fundamos para descubrir esta temporalidad o localidad de la razón.

JJRI: ¿Volver quizá a Descartes?

AMH: Quizá antes, quizá volver a una idea que me atrae bastante: la idea de una concepción plural del espíritu humano que estaba presente en personas tan reprobadas o corrientes tan antiguas como la tradición aristotélica o la tradición tomista incluso. Ahora, una cuestión interesante, es que desde el punto de vista cívico si quieres, la historia hoy, así hecha, coloca ambivalencias existenciales tremendas; porque por una parte tienes que localizar, lo que quiere decir problematizar, todas las concepciones, incluso las más profundas, incluso aquellas que cívicamente tienes o que te preocupas, pero al mismo tiempo no sabes a veces como compatibilizar esto con preocupaciones de índole cívico y político. De esta forma, sí decimos que la cultura actual es local; local es por ejemplo el antirracismo, o local es por ejemplo la idea de igualdad de los hombres, o local es por ejemplo la idea de democracia, o local es por ejemplo la idea de equiparación de los sexos...

JJRI:...Y conyuntural...

AMH:...Local y coyuntural; pero ¿cómo compatibilizar esta idea, que epistemológicamente no sabes como atacar, como compatibilizar esto con tu compromiso cívico con muchas de estas ideas?; es una cosa ambivalente y muy incómoda.

JJRI: Por eso me refería a volver a Descartes, en el sentido de la duda metódica, es decir que la única ortodoxia es que no hay ortodoxias...

AMH: En ese sentido sí, claro que después Descartes termina por construir un sistema unidimensional...

JJRI: Digamos a la base crítica de Descartes, no a sus conclusiones; una especie de neoracionalismo, fundar la razón, pero no en unos conceptos monógamos y necesariamente cerrados...

AMH:...Que además han sido abandonados por las ciencias dichas «duras» y si uno trabaja con matemáticos o informáticos es clarísimo que su verdad, que ahora además llaman más bien «creencia» (*belief*) que «verdad» (*truth*), es perfectamente local, es interna en el sistema.

JJRI: ¿Qué le parecen dos elementos del momento actual: la movilidad física (programas de desplazamiento de estudiantes) o la aplicación masiva de la informática a la historia.

AMH: Por una parte las posibilidades son distintas, vistas desde el lado portugués, la élite de estudiantes tiene constreñimientos prácticos bastante grandes, porque lo que paga el programa *Erasmus* es bastante poco, bastante menos del coste de la vida en Europa central. Entonces aquí yo tengo estudiantes que han ido...pero siempre es gente que tiene poder económico, que puede compensar. La otra movilidad, la que va unida no de las personas sino de las ideas, esto sí que tiene consecuencias así y condiciones, todavía un poco limitadas, pero por aspectos ultrabasales de no estar conectados a redes...; pero ésta, sí tiene más posibilidades. Las virtualidades son enormes; no sé, sentarse en su mesa y consultar un banco de datos que está en Yale...

Hay una cosa que en Portugal me preocupa bastante, es que las competencias lingüísticas eran muy buenas, por regla general la gente no tenía dificultades de leer inglés y francés, y ahora por la degradación de la enseñanza secundaria esas competencias, aunque digamos medianamente buenas, se están degradando. En todo caso, yo no sé que pasará en España, pero aquí consideramos esto normal y no es aceptable que un alumno no lea francés, inglés, castellano o italiano; yo doy la bibliografía en las cuatro lenguas...

JJRI: Para terminar con esto, ¿qué valor puede tener la formación como historiador, que van a recibir tantos jóvenes, tanto españoles como de otras nacionalidades, teniendo en cuenta que la profesionalización para desarrollar su vida no va a ser en ese sentido, ya que no existe una demanda social?; ¿tiene sentido hacer historia hoy día?

AMH: Bueno, tiene sentido desde luego si corresponde a un gusto personal, podrá ser hacer historia, como es también hacer otras cosas, otras carreras; como hacer carreras artísticas, por ejemplo;... aquí en Portugal la demanda típica para los historiadores era profesor de la enseñanza media, bueno está abarrotado, no hay plazas; pero los historiadores encuentran trabajos en sitios inesperados, porque parece ser que su capacidad, su competencia cultural, si quieres, y su movilidad es apreciable desde otros puntos de vista; por ejemplo para relaciones públicas, para tareas de gestión porque tienen una cierta ductilidad, una cierta sensibilidad que otras profesiones más técnicas no tienen; con alguna sorpresa veo que los historiadores encuentran trabajos de otro tipo...

Lisboa, viernes 13 de enero de 1995

Instituto de Ciências Sociais de la Universidad de Lisboa